

129. GRACIAS A LA VIDA



Viola Farrá

Gracias a la vida que me ha dado tanto, * me dio dos luceros que cuando los abro * perfecto distingo lo negro del blanco, * en el alto cielo su fondo estrellado, * en las multitudes el hombre que yo amo.

Gracias a la vida que me ha dado tanto, * me ha dado el oído que en todo su ancho * graba noche y día grillos y canarios, * martillos, turbinas, ladridos, chubazcos * y la voz tan tierna de mi bien amado.

Gracias a la vida que me ha dado tanto, * me ha dado el sonido y el abecedario, * con él las palabras que pienso y declaro: * padre, amigo, hermano y luz alumbrando * la ruta del alma del que estoy amando.

Gracias a la vida que me ha dado tanto, * me ha dado la marcha de mis pies cansados, * con ellas anduve ciudades y charcos, * playas y desiertos, montañas y llanos, * y la casa tuya, tu calle y tu patio.

Gracias a la vida que me ha dado tanto, * me dio el corazón que agita su marco * cuando miro el fruto del cerebro humano, * cuando miro el bueno tan lejos del malo, * cuando miro el fondo de tus ojos claros.

Gracias a la vida que me ha dado tanto, * me ha dado la risa y me ha dado el llanto, * así yo distingo dicha de quebranto, * los dos materiales que forman mi canto * y el canto de ustedes que es mi mismo canto * y el canto de todos que es mi propio canto.

re LA
Gra-cias a la vi-da que me ha da-do

re DO
tan-to me dio dos lu-ce-ras

FA LA
que cuando los a-bro perfec-to distin-

re
- go lo ne-gro del blan-co

LA
en el al-to cie-lo su fon-

LA
does fre-lla-do en las multi-tu-

re
des el hombre que yo a-mo